

## **UN NUEVO MODELO PRODUCTIVO Y SOCIAL EN LA COMUNITAT VALENCIANA: POR LA INNOVACIÓN Y LA CALIDAD.**

**CONRADO HERNÁNDEZ MAS**  
**SECRETARIO GENERAL DE LA UGT-PV**

La Comisión Europea declaró 2009 como Año Europeo de la Creatividad y la Innovación, ya que Europa necesita impulsar su capacidad de creatividad e innovación, por motivos tanto sociales como económicos. El Consejo de Europa ha reconocido en repetidas ocasiones que la innovación es fundamental para la capacidad de Europa de responder efectivamente a los desafíos y oportunidades de la globalización en un entorno económico y social.

No parece haber duda de que nos la actual crisis económica global se ha extendido a todo el mundo a través del sistema financiero. Por la misma razón, parece que se está de acuerdo en que esta situación coincide con un importante cambio en los fundamentos del modelo productivo que había caracterizado las economías desarrolladas en el último cuarto de siglo, con comportamientos como la deslocalización productiva, la globalización de las cadenas de fabricación, el incremento de los flujos financieros, la extensión de internet, la aparición de nuevos países productores y exportadores, etcétera

Si bien a la crisis hay que darle una salida también global, en la que participen todos los países y cuyos efectos se trasladen también a todos ellos, no obstante, la situación de partida no es la misma para todas las áreas económicas existentes, ni para todos los países.

En este sentido, la Comunitat Valenciana se encuentra con problemas específicos que agravan su situación, como resultado tanto de situaciones crónicas, como es el sector industrial que sigue basándose en intensidad del factor trabajo, predominio de sectores de demanda media y baja, reducida capacidad de innovación, reducido número de grandes empresas realmente internacionales, etcétera, como de un crecimiento desmesurado del

sector de la construcción residencial que, cuando ha estallado la burbuja, ha venido a complicar aún más la situación. A lo anterior se añade una menor productividad, un menor peso específico de la industria sobre el global de la economía valenciana y una reducción en la obtención de valor añadido en los últimos años.

La apuesta por impulsar un nuevo modelo productivo que permita ganar productividad y competitividad gracias a la innovación, que genere exportaciones y basado en el desarrollo tecnológico no es cuestionado realmente por nadie. En esto parece haber un acuerdo general en nuestra sociedad. para que el cambio de modelo productivo por una economía sostenible en España y en la Comunitat Valenciana sea una apuesta a medio plazo. Es difícil rechazar un modelo que promete crear puestos de trabajo de calidad y de alto valor añadido.

Pero creemos que cuando hablamos de nuevo modelo productivo no todos aquellos que reclaman dicho cambio tienen las mismas posiciones de partida y menos cuales son los cambios que se deben producir. Desde hace años UGT-PV ha reclamado un cambio en el modelo productivo de nuestra Comunitat que sustituyera al modelo que ha imperado en las últimas décadas basado en mano de obra intensiva, niveles muy bajos en inversión en innovación y tecnología; sin una política industrial y tecnológica integral que sustentara el desarrollo y el aumento del nivel de vida de una forma sostenible, cohesionando el conjunto del País Valenciano.

Para UGT-PV el desarrollo tecnológico es la aplicación e implementación de resultados alcanzados a través de la investigación; mientras que la innovación es desarrollar nuevas ideas a los productos y servicios, a la organización del trabajo como forma de aumentar los niveles de competitividad. No puede olvidarse que ambos desarrollos deben sustentarse en el factor trabajo, ya que la gran ventaja competitiva en la que tenemos que basarnos para competir, junto con los productos y servicios finales, es la competencia del trabajador, su capacidad para asimilar los nuevos procesos de innovación al desempeño de sus funciones profesionales, lo que supondrá la ventaja competitiva de la economía valenciana en los mercados internacionales.

Por otra parte es absurdo pensar que un modelo productivo se puede corregir vía BOE o Diarí Oficial de la Comunitat. Básicamente, por una razón: cambiar el modelo de crecimiento de un país o de una región exige consensos sociales y políticos amplios y profundos, y se necesita también tiempo, mucho tiempo, algo que hoy por hoy se antoja imposible. Fundamentalmente por una razón, primero hay que identificar el objetivo y luego poner rumbo en esa dirección.

En este sentido, la política industrial es una de las claves para abordar el cambio de modelo productivo. La industria debe convertirse en eje del nuevo modelo productivo ya que garantiza un crecimiento sostenido en el tiempo de la economía general del país, un mayor nivel de competitividad y productividad, y los niveles más altos de empleo estable y de calidad. Se tienen que apoyar los sectores más dinámicos y competitivos, los que sirven de tracción para la economía y el empleo, con la estrategia finalista de cohesionar las comarcas y facilitar una mayor relación entre el sector industrial y el de servicios.

Resulta decisivo elegir bien los ámbitos en los que se puede competir a nivel mundial -la biotecnología, la biología molecular, la microelectrónica, las energías renovables, las telecomunicaciones- para centrar en ellos todos los esfuerzos. Para ello es clave la identificación y priorización de sectores estratégicos, tecnologías de referencia y proyectos que aglutinen todos los agentes del sistema de innovación, así como la *clusterización* de sectores que pueden ejercer de tractor de la economía.

Por su parte, esta estrategia debe impulsar la internacionalización de las empresas, desarrollando políticas de participación de los trabajadores y de mejora de las condiciones laborales.

Es, así mismo, fundamental reforzar una serie de medidas encaminadas a que la formación profesional facilite la adaptación de las competencias y conocimientos de los trabajadores a los cambios que se producen constantemente en el mercado de trabajo, garantizando que la formación profesional para el empleo sea accesible a lo largo de toda la

vida. La nueva formación profesional debe profundizar en la relación entre formación y cualificación, avanzando en el Catálogo Modular de Cualificaciones, con unidades de competencia intercambiables y apoyando el reconocimiento de la experiencia profesional. Dentro del marco global de la formación para el empleo, ésta debe desarrollarse e implementarse en el marco de los sectores productivos y/o de servicios lo que significa una vinculación a la negociación colectiva que cohesione empresas y sectores.

Por otra parte, desde UGT-PV apoyamos que el cambio de modelo productivo no implica abandonar nuestras actuales fortalezas ni abandonar nuestros sectores tradicionales, consiste en hacerlos más sostenibles. En este sentido el sector de la construcción debe tener un protagonismo en el nuevo modelo, como un pilar importante en el crecimiento económico, ya que es un sector locomotora respecto a la propia actividad industrial de sectores auxiliares para él mismo, así como, la construcción de obra e infraestructuras públicas como factor de crecimiento sostenible para todas las comarcas, y sobre todo, porque es un sector que debe invertir más en I+D+i, abandonando la especulación que ha llevado a la actual situación.

Así mismo las circunstancias económicas mundiales están afectando y afectarán como no podría ser de otra manera a la actividad turística , al igual que al resto de sectores productivos, por ello es necesario reconocer este modelo turístico situándolo como núcleo del desarrollo económico y social, pero que ha de caminar hacia un modelo turístico de calidad y medioambientalmente sostenible.

Para la UGT-PV, las políticas de futuro para el turismo en la Comunitat Valenciana deben contemplar prioritariamente la cualificación y diversificación del producto turístico. Ya que son factores esenciales para conseguir un producto turístico competitivo, a través de una política de incentivos que facilite la puesta en marcha de estrategias dirigidas a incrementar la competitividad de las empresas turísticas, apoyando al mismo tiempo la incorporación de las nuevas tecnologías a los negocios turísticos.

Por otra parte, quiero resaltar que si bien la innovación tecnológica es importante, pero también es muy importante la innovación no tecnológica, es decir, en organización interna, personas y forma de actuar sobre el mercado. Lo que hace que los procesos, los servicios y los productos de la mayoría de las empresas sean innovadores hacen referencia sobretodo a otro tipo de temas: gestión de las empresas, valores y cultura empresarial, la formación de empresarios, emprendedores y directivos y la cualificación y formación permanente de los trabajadores y trabajadoras (como he comentado anteriormente), comunicación entre redes empresariales, la participación de los trabajadores y trabajadoras en la empresa, la flexibilidad de sus estructuras organizativas, la gestión del conocimiento, su capacidad de gestionar los cambios y transformarse.

Dada la gravedad de la situación actual y de las perspectivas futuras, desde UGT-PV consideramos que en estos momentos es imprescindible diseñar con claridad y decisión desde la Generalitat, con participación de los agentes sociales y económicos, un Plan Director de Desarrollo Tecnológico e Innovación para la Comunitat Valenciana, una hoja de ruta política, para llevar a cabo un cambio radical en la política industrial y en el modelo de desarrollo económico valenciano, que se plantee como objetivo finalista armonizar la relevancia económica de la industria en la Comunitat con la Unión Europea.

Un Plan Director de Desarrollo Tecnológico e Innovación, como hoja de ruta coherente para la industria en la Comunitat Valenciana, que establezca objetivos, calendarios, medidas y responsabilidades de los diversos actores., que defina una estrategia de largo plazo, que ponga el énfasis sobre unos factores de crecimiento sólidos, que dinamicen aspectos estructurales y que rechacen el crecimiento a cualquier precio, y, sobre todo, que apueste por el inicio sin más dilación de actuaciones concretas consensuadas con loas instituciones y los agentes económicos y sociales.

Para la UGT-PV las cuatro dimensiones clave sobre las que debe basarse esta hoja de ruta son las siguientes:

- La innovación, tanto de producto como de proceso.
- El conocimiento, impulsando la contribución de valor añadido por parte del capital humano.
- La internacionalización, fomentando instrumentos para promover la cooperación empresarial como estrategia para la internacionalización.
- La sostenibilidad, que suponga no despilfarrar los recursos disponibles y garantizar el acceso a ellos en buenas condiciones de cantidad y de coste, así como alcanzar una mayor eficiencia en uso de las materias primas y de la energía, respetando, en todo momento, el medio ambiente.

Por otra parte, para UGT-PV es preciso, igualmente, que este nuevo enfoque de política industrial, para un nuevo modelo productivo, tenga como base dos líneas de actuación. Es necesario un equilibrio entre la creación de condiciones marco y de entorno, de un lado, y la intervención directa sobre la transformación de los sectores tradicionales y los cambios de la industria, de otro, sin olvidar la urgencia de medidas de choque dirigidas a los trabajadores y trabajadoras ante la coyuntura actual.

En suma, la solución a la crisis se ha de basar en un nuevo modelo productivo en la Comunitat que debe contemplar cinco factores:

- innovación,
- patentes,
- educación y formación profesional
- exportación de tecnología y productos de valor
- eficiencia energética y sostenibilidad medio ambiental.

Todos ellos estrechamente relacionados, ya que todos ellos son interdependientes.

Así mismo para UGT-PV este cambio de modelo productivo y social para la Comunitat Valenciana, más equilibrado, competitivo y sostenible, tiene que tener como eje central el trabajo.

Quiero concluir resaltando que tenemos que ser capaces de impulsar un gran acuerdo social que implante un nuevo modelo productivo en el cual el trabajo vuelva a ser un eje clave de la competitividad

Por ello es un reto y una necesidad que la Generalitat, los agentes económicos y sociales y la sociedad en general deben implicarse urgentemente en el cambio y aprovechar estos momentos de crisis para hacer realidad la tan mencionada máxima de que los tiempos de crisis son también tiempos de oportunidades.